



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 19 No. 2

Junio de 2016

ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA Y RELACIÓN DE PAREJA. ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD, HISTORIA FAMILIAR Y VIDA ACTUAL DE UN GRUPO DE VARONES CASADOS

Anani Gabriela Velázquez Martínez¹, Susana Silvia Zarza Villegas², Gabriela Villafaña Montiel³, Luz del Carmen Gutiérrez Ménez⁴ y Mónica Rodríguez Villafuerte⁵

Facultad de Ciencias de la Conducta
Universidad Autónoma del Estado de México
Universidad Insurgentes, plantel Toluca
México

RESUMEN

El presente trabajo de investigación permite comprender cómo es la estructuración subjetiva y relación de pareja en un grupo de varones casados, a partir de estudiar su personalidad, historia familiar y vida actual. Utilizando un marco teórico de enfoque psicoanalítico y de estudios de género se puede entender la manera en que el sujeto constituye su identidad sexual como varón, esto a partir de las primeras relaciones que establece con los otros, especialmente los padres, es decir, su historia familiar. De acuerdo a su estructuración psíquica el varón se encontrará marcado por una forma de ser y de estar en el mundo, una personalidad singular que le permite

¹ Profesora de Asignatura. Universidad privada Instituto Superior Concordia. Correo Electrónico: gabriela84vm@gmail.com

² Investigador-Docente de tiempo completo. Carrera de Psicología. Facultad de Ciencias de la Conducta UAEMex. Correo Electrónico: zavss@hotmail.com

³ Investigador-Docente de tiempo completo. Carrera de Psicología. Facultad de Ciencias de la Conducta UAEMex. Correo Electrónico: gabyclinica@hotmail.com

⁴ Profesora de Asignatura. Carrera de Psicología. Facultad de Ciencias de la Conducta UAEMex. Correo Electrónico: gutierrezmenez@hotmail.com

⁵ Correo Electrónico: gabriela84vm@gmail.com

responder a los acontecimientos de su vida e insertarse en una cultura que preestablece los estándares de masculinidad y rol social. Desde tal constitución psíquica y su respectiva inserción en la cultura, es que el sujeto varón se establece en pareja durante la vida adulta. La manera en que se vive a sí mismo dentro de la relación de pareja y la forma en que la concibe, estarán determinadas por la percepción de las figuras parentales provenientes desde la infancia.

Palabras clave: Estructuración subjetiva, relación de pareja, personalidad, historia familiar, vida actual.

SUBJECTIVE STRUCTURE AND INTIMATE PARTNER RELATIONSHIP STUDY OF PERSONALITY, FAMILY LIFE HISTORY AND PRESENT OF A GROUP OF MARRIED MEN.

ABSTRACT

This research allows us to understand how subjective and structuring is a relationship in a group of married men, from studying their personality, family history and present life. Using a theoretical framework of psychoanalytic approach and gender studies can understand the way the subject is in his sexual identity as male, this from the first relationships he has with others, especially parents, that is to say, their history family. According to their male psychic structure will be marked by a way of being and being in the world, a unique personality that allows them to respond to the events of their life and inserted into a culture that preset standards of masculinity and social role. Since such psychic constitution and insertion in their respective culture, it is that the male subject is set up in a partner relationship during adulthood. The way they live themselves into the relationship and how they conceived, will be determined by the perception of parental figures from their childhood.

Keywords: Subjective Structuring, relationship, personality, family history, current life.

INTRODUCCIÓN

Mujeres y hombres tienden a considerar para su relación de pareja toda una gama de deseos y expectativas. Si bien dicha tendencia se realiza de manera consciente, lo es también que a tal relación se lleva inconscientemente lo que de la familia de origen se introyectó, y conforma la estructuración subjetiva de cada uno, es decir, lo que desde la psicología tiene que ver con la personalidad. Para

ambos, lo depositado en su relación de pareja viene determinado desde la infancia, desde las primeras experiencias de vida que conforman las huellas mnémicas hasta las relaciones de identificación con los padres resueltas en el complejo de Edipo; ahí se encuentran los componentes para entender la forma en cómo se relacionan con su pareja y el modo en que la perciben.

El psicoanálisis en este sentido, plantea que la elección de pareja como objeto amoroso está determinada desde el inconsciente (Braunstein, 2001). El inconsciente, es un constructo que para Freud (2003a), es concebido como aquellos pensamientos con un cierto carácter dinámico, que a pesar de su intensidad y su acción eficiente (sobre la conducta) se mantienen alejados de la conciencia.

Algunas parejas fijan su comienzo a ellas mismas, es decir, a una disposición consciente; desmintiendo las representaciones de pareja provenientes de la familia de origen tal como fueron percibidas desde la ubicación en el polo infantil (Berenstein, Puget, 2001). Parecería entonces, que para la pareja los momentos de conformación, cambio, conflicto, crisis, etc., que pudieran atravesar, corresponden meramente a sus decisiones y al momento presente que los determina, sin considerar las cuestiones inconscientes.

Mucho de lo que actualmente sucede dentro de las parejas pertenece al territorio de lo inconsciente y de la estructuración subjetiva que conforma a cada sujeto como hombre o mujer, permitiéndoles actuar y vivir de determinada forma su relación.

Estos elementos inconscientes que intervienen en la pareja, encuentran su origen en la primera relación de amor del niño con su madre. Freud menciona que las personas a las que ha estado encomendada la alimentación, el cuidado y la protección del niño son sus primeros objetos sexuales, o sea, en primer lugar, la madre o sus subrogados (Freud, 1988).

Es decir que desde las primeras experiencias y vivencias el niño se encuentra con su objeto de amor (la madre), e inicia un recorrido a través de las relaciones que establece con su padre y madre a fin de constituirse como sujeto y así poder reemplazar a la madre como objeto de amor por otro objeto accesible en la vida adulta, es decir la pareja amorosa.

Freud (2003), refiere que el varón persigue, ante todo, la imagen mnémica de la madre, tal como gobierna en él desde el principio de su infancia. Dada esta importancia de los vínculos infantiles con los padres para la posterior elección del objeto sexual, es fácil comprender que cualquier perturbación de ellos haga madurar las más serias consecuencias para la vida sexual adulta.

En este sentido el presente trabajo de investigación considera un marco teórico psicoanalítico sobre la estructuración subjetiva que conforma a cada individuo para posteriormente en la vida adulta establecerse en pareja; lo cual permite indagar la manera en cómo se ha estructurado cada sujeto hombre ó mujer. Así mismo incluye interesantes consideraciones desde los estudios de género a fin de revisar el papel y la situación cultural del varón en sociedad.

El objetivo de la investigación fue analizar la estructuración subjetiva y relación de pareja en un grupo de varones casados, a partir de su personalidad, historia familiar y vida actual. Para perseguir tal objetivo la investigación se orienta sólo en los varones que conforman la pareja. Ya que resulta interesante analizar la forma en que según su estructuración psíquica, se relacionan con su pareja.

El amor significa algo diferente para los hombres que para las mujeres según su posición subjetiva con relación a la castración, la cual viven en el complejo edípico (Braunstein, 2001). Es entonces, que para el varón lo depositado en su relación de pareja se preconfigura, sin saberlo, desde su infancia; desde ahí se encuentra la

base para entender la forma en cómo se relaciona con su mujer y el modo en que la percibe.

Desde esta perspectiva, el hombre está siempre buscando aquel amor que no se pudo consumir con la madre, y que se desplaza hacia otros objetos sexuales. En este sentido la resolución del complejo de Edipo será decisivo en el futuro de la sexualidad (Freud, 2003), además de convalidar la promesa del acceso postergado a las otras mujeres, aquellas no vedadas por la ley de prohibición del incesto (Saal, 1998). Por tanto, lo que se vive en la vida adulta, tendrá que ver con la manera que se vivió la relación con el padre y con la madre.

La elección de pareja y la unión matrimonial no dejan de lado la carga inconsciente de la constitución psíquica; en la pareja se busca siempre lo perdido y nunca obtenido. Bajo este panorama es que la pareja vive eterna en el deseo, deseo de buscar, amar, cambiar; y también sufrir. Siendo todo esto en la vida consciente del matrimonio posible causa de conflicto y frustración.

MÉTODO

El objetivo del estudio fue: Analizar la estructuración subjetiva y relación de pareja en un grupo de varones casados, a partir de su personalidad, historia familiar y vida actual.

La investigación consideró dos categorías o ejes centrales, que a su vez se dividen en dos subcategorías cada una, quedando de la siguiente manera: *Categoría Estructuración subjetiva* considera las subcategorías de *Personalidad e Historia familiar*. *Categoría Relación de pareja* considera las subcategorías de *Percepción de sí y Vida actual*. A continuación se definen conceptual y operacionalmente.

Categoría Estructuración Subjetiva: Construcción psíquica, es la estructura fundante en la diferencia de los sexos que define el ser hombre o ser mujer y que marca la forma de ser y de estar en el mundo. Es consustancial a la libido y la sexualidad, hunde sus raíces en el funcionamiento pulsional; su campo, entre

deseo y defensas, constituye la singularidad de cada sujeto, siendo a su vez solidario del deseo de los padres (Saal, 1998). Operacionalmente se trabajó mediante las subcategorías de *Personalidad* e *Historia familiar*. A través de la Entrevista Clínica y las áreas de la personalidad que ofrece el Test de Frases Incompletas de Sacks para adultos (1999).

Subcategoría Personalidad: Es una estructura de carácter psicológico que hace referencia al conjunto de rasgos distintivos de un individuo. El aspecto dinámico de la personalidad permite apreciar que todos los seres humanos experimentan intercambios de modo constante con el medio que los rodea, un proceso que sólo se interrumpe con la muerte. En cuanto a las formas de pensar y de actuar, la personalidad está compuesta por una vertiente interna (pensamiento) y otra vertiente de carácter externo (simbolizado en la conducta) (Personalidad, 2013). Operacionalmente obtenida de las áreas de la personalidad manejadas por el Test de Frases Incompletas de Sacks para adultos (1999), y mediante la Entrevista Clínica.

Subcategoría Historia familiar: La historia es el pasado historizado en el presente, porque ha vivido en el pasado. El sujeto se define según como se resignifique, es decir según como reestructure su biografía para transformarla en su propia historia. Así, el sujeto se convierte en el agente activo que organiza y otorga significado a los hechos, configurando él mismo su propia historia, retrospectivamente (Kancyper, 1997). Operacionalmente conseguida mediante la aplicación de la Entrevista Clínica y el Test de Frases Incompletas de Sacks para adultos (1999).

Categoría Relación de pareja: La forma en que una pareja vive su relación, determinada tanto por las características particulares de sus miembros (estilo afectivo, historia de aprendizaje, experiencias en relaciones románticas previas, etc.), como por el contexto cultural y social en el que se inicia y se desarrolla (factores culturales, roles de género, etc.) (Melero, 2008). Operacionalmente se

abordó mediante la Entrevista Clínica y la aplicación del Cuestionario de Aserción en la pareja de Carrasco Galán (1996).

Subcategoría Percepción de sí: Incluye las nociones de autoconcepto, que es el conjunto de información, conocimientos, ideas, etc., que tenemos de nosotros mismos. Es un concepto cognitivo. Y autoestima que es la valoración positiva o negativa, que hacemos de nosotros mismos. Es un concepto afectivo, emocional. Ambos conceptos no son independientes, pues cada uno influye en el otro, y son construcciones sociales que se van desarrollando a medida que evoluciona la persona e interactúa ésta con otras personas (es decir, a medida que se va interiorizando con el medio social) (Psicología, 2008). Operacionalmente se consiguió mediante la aplicación de la Entrevista Clínica y el Test de Frases Incompletas de Sacks para adultos (1999).

Subcategoría Vida actual: La percepción de un individuo respecto a su situación de vida, entendiendo su contexto, cultura y sistemas de valores, en relación a sus objetivos, expectativas, estándares y preocupaciones (Calidad de vida, 2014). Operacionalmente fue abordada mediante la aplicación del Cuestionario de Aserción en la pareja de Carrasco Galán (1996) y la Entrevista clínica.

Respecto a los participantes, se trabajó con 4 hombres casados de 26, 34, 37 y 46 años de edad, procedentes del Municipio de Toluca. Fueron elegidos a través de la técnica “bola de nieve” (Hernández, 2010) ya que se identificaron los participantes clave y se agregaron a la muestra, se les preguntó si conocían a otras personas que pudieran proporcionar datos más amplios, y una vez contactados, se incluyeron también.

Las técnicas e instrumentos utilizados fueron, una Entrevista Inicial utilizada para obtener los datos generales de los participantes y que sirvió de primera toma de contacto (Perpiñá, 2012). Posteriormente se utilizó una Entrevista Clínica mediante la cual se tuvo información sobre la historia familiar, vida actual y

relación de pareja de los varones. Paralelo a la entrevista se utilizaron la Observación y Escucha como técnicas importantes dentro del método clínico.

Los instrumentos usados fueron el Test de Frases Incompletas de Sacks (1999), test proyectivo de personalidad que permitió obtener material clínico en áreas representativas de ajuste como son: familia, sexo, relaciones interpersonales y concepto de sí mismo. Y el Cuestionario de Aserción en la Pareja ASPA de Carrasco Galán (1996), el cual evalúa la dinámica de pareja en su vertiente de comunicación mediante cuatro estrategias: asertiva, agresiva, sumisa y agresivo-pasiva.

La planeación del trabajo de campo consistió en contactar a la población, programar las sesiones de entrevista y preparar las técnicas e instrumentos. Se realizó la ejecución del dispositivo clínico y la aplicación de técnicas e instrumentos, estas se calificaron e interpretaron de acuerdo al objetivo, se realizó el análisis de la información obtenida y el análisis de las categorías de estudio para generar la discusión de resultados y redacción de conclusiones que a continuación se presentan.

RESULTADOS

Con base a la selección de categorías y del objetivo que fue analizar la estructuración subjetiva y relación de pareja en un grupo de varones casados, a partir de su personalidad, historia familiar y vida actual. Se muestran los resultados obtenidos en la investigación por cada categoría y subcategoría.

A continuación se presenta una tabla que de manera condensada presenta los resultados, en ella el orden de las categorías y subcategorías se tuvo que modificar dada la presentación de las mismas. Como es el caso de la subcategoría *Vida actual* que en la tabla aparece integrando la categoría *Relación de pareja*.

Estructuración Subjetiva		
<i>Personalidad</i>		<i>Historia familiar</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Experimentan sentimientos de inferioridad, insuficiencia y fracaso. - Dudosos de su capacidad. - Dependientes de la madre. - Papel infantilizado. - Débiles en la consolidación de la identidad, respecto a su función de hijo, esposo y padre. - Rígidos consigo mismos. - Propensos a la culpabilidad. - Sumisos en su relación de pareja. - Ansiosos ante el ejercicio de su vida sexual. - Abiertos al diálogo. - Hogareños 		<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia del padre y distanciamiento afectivo. - Idealización del padre. - Débil identificación con la figura paterna. - Relación estrecha e idealizada con la madre. - Madre percibida como dominante y controladora. - La relación de los padres es percibida como poco afectiva y distante. - Enojo inconsciente hacía ambos padres, especialmente la madre por no haber facilitado el proceso de separación-individuación. - Manifiestan celos por un hermano al que perciben como preferido de la madre. - Han sido muy sociables con otros varones.
Vida actual		
<i>Percepción de sí</i>	<i>Relación de pareja</i>	<i>Relaciones sociales</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Se perciben seguros. Con actitud de autosuficiencia y 	<ul style="list-style-type: none"> - Ceden a su pareja el ejercicio del poder y autoridad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Devalúan la figura de autoridad.

<p>capacidad de dirigir, se idealizan a sí mismos para manejar sus sentimientos de minusvalía.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mantienen una percepción narcisista de sí mismos. - Se perciben mejores que sus compañeros. - Se consideran responsables, dispuestos a ofrecer su ayuda y trabajadores. - Se perciben viriles como forma compensatoria para evitar sentirse castrados. - Se asumen proveedores y responsables de la familia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Prevalece agresión manifiesta y/o simbólica respecto a la pareja. - Perciben a su pareja con las mismas características que la madre. - La madre ha intervenido conflictivamente en la pareja. - Insatisfechos de su vida sexual. - Racionalizan la poca actividad sexual adjudicándolo a la pareja, el trabajo u otras actividades. - Han sido infieles a sus parejas. - Gustan de las tareas domésticas, cocinar y cuidar de los hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Buscan reconocimiento y aceptación por parte de sus superiores. - La relación con sus compañeros es de competencia. - Rivalidad con los hijos, por el amor materno que supone la pareja. - Mantienen muchas amistades, especialmente con otros hombres.
---	---	--

Cuadro 1.

Estructuración Subjetiva y Vida actual en un grupo de varones casados expresadas mediante rasgos de Personalidad, elementos de su Historia familiar, Percepción de sí mismos, aspectos de su Relación de pareja y Relaciones sociales.

DISCUSIÓN

El presente apartado se analiza a la luz de dos vertientes importantes, con la finalidad de facilitar su comprensión. La primera de ellas, la vertiente psicoanalítica permite comprender cómo los varones participantes viven el complejo de castración. La segunda vertiente corresponde a los estudios de género, que dentro de éste análisis busca comprender cómo viven la masculinidad.

Así mismo la discusión se presenta en tres apartados que incluyen la estructuración psíquica que define al sujeto como varón y que marca su forma de ser y estar en el mundo, aquello que le permite vivir y afrontar su realidad. Así como la conformación de su identidad sexual, el reconocerse como hombre, lo que le permite al varón una manera subjetiva de ver y comprender su entorno; jugar un rol social desde las nociones de masculinidad preestablecidas por la cultura; y de esta forma actuar y vivirse en la relación de pareja amorosa.

SUJETO VARÓN E IDENTIDAD SEXUAL

El complejo de Edipo es un proceso central y fundante en la constitución del individuo, que movilizó por la amenaza de castración genera importantes cambios que pasan por la renuncia a la madre como objeto de amor, la identificación con el padre y la consiguiente destrucción o sepultamiento del complejo de Edipo (Saal, 1998). En este sentido el ocaso del complejo de Edipo será decisivo en el futuro de la sexualidad y la estructuración de la personalidad adulta (Freud, 2003). Además de dejar constituidas en el sujeto las instancias ideales y que convalidan la promesa del acceso postergado a las otras mujeres, las no vedadas por la ley (Saal, 1998).

Sin embargo, para pensar en la resolución del complejo edípico se requiere de un tercero (Saal, 1998), que mediante la función paterna separe a la madre del hijo, y a cada ser de la misma amenazante completud. ¿Qué sucede si éste tercero en escena es percibido como ausente y afectivamente distante? como es el caso de

los padres de los varones participantes. Habrá de recordarse que si el padre no entra, el hijo permanece sujeto al deseo de la madre (Verduzco, Rodríguez, 2009).

Por su parte, menciona Saal (1998), que la castración relacionada con el Edipo es estructurante, es el fundamento de la simetría con que el varón se instala en la subjetividad, y que además impone una carencia, una falta que es motora del deseo, que es requisito para que haya deseo. En esta investigación se piensa que aunque la identificación con el padre ha sido frágil, les ha dado la oportunidad de estructurar su personalidad y determinar su sexualidad, porque una parte importante en la triangulación contingente de la historicidad individual del sujeto es la ley como el cuarto indestructible, la cual permanece inamovible independientemente de la presencia o ausencia paterna. Además el funcionamiento de la ley establece la diferencia de los sexos, es decir que el sujeto se posicione psíquicamente como hombre o mujer.

Por tanto, lo que es fundante y estructurante es la diferencia de sexos. El falo es el significante de esa diferencia. Lugar de la represión originaria, tachadura que funda al sujeto separándolo, cortándolo, diferenciándolo del Otro, promovido a objeto del deseo ya y de siempre perdido (Saal, 1998). La pérdida, la carencia, la ausencia de ese objeto es requisito para que yo y otro devengan. Para que el deseo exista.

Una vez disuelta la diáda madre-hijo queda un espacio colmado de carencia, es el de la castración materna que tampoco el hijo deberá colmar; porque si el niño la colma, si la madre no ha asumido la castración simbólica y otorga al hijo la misión de cubrir totalmente su incompletud (Saal, 1998). Así cuando la madre da la entrada al padre libera al hijo y gracias a la castración, el hijo podrá más tarde acceder a la función paterna, por tanto es necesaria la presencia de un padre que pueda hacerse cargo de la madre y liberar así al hijo (Verduzco, Rodríguez, 2009).

En este sentido se puede inferir que el padre fue insuficiente para la madre de estos varones, dificultando su acceso a través del discurso, es decir, nombrarlo y darle presencia a través de la palabra, esto permitiría entender la endeble disolución diádica madre-hijo y que prevalezca en ellos una relación de dependencia en la relación con la madre. Así como la frágil identificación con el padre por parte de los participantes porque la intervención de éste también lo fue.

Si el hijo es el falo para la madre ésta se constituye en función del hijo, como teniéndolo (Dor, 2000). La madre ya no es un ente sino que es alguien que se conforma, se estructura, en interdependencia con ese hijo. Lo cual dejaría entrever las dificultades que los varones tienen para diferenciarse de su lugar de hijos.

A este respecto Mahler (1984), señala que la imagen estable del padre o de un sustituto llega a ser un pre-requisito para neutralizar la hipersensibilidad del niño frente a la amenaza devoradora de la madre. Si el niño no resuelve la ligazón simbiótica al compañero de la diáda (padre o madre) esto impedirá su progresión hacia el nivel edípico. La capacidad del niño para separarse de la madre determinará el éxito o el fracaso de su identificación posterior con el padre. En este sentido los participantes no lograron una separación materna adecuada en tanto la relación con ella sigue siendo muy cercana y estrecha.

Es importante que se promueva la separación-individuación con objeto de superar la unidad simbiótica con la madre, donde el niño se vuelca hacia el padre quien fungirá como objeto facilitador en este proceso (Del Bosque, 2009). Es entonces comprensible que si estos procesos no fueron facilitados adecuadamente exista un enojo inconsciente hacia ambos padres.

El complejo de Edipo es aquel que permite resolver la diferencia de los sexos, así como asumir uno de ellos mediante identificarse con el padre del mismo sexo (Dor, 2000). En este sentido, la forma en que el Edipo fue vivido por los participantes ha determinado su identidad como sujetos, en los apartados

siguientes se tratará de comprender cómo interviene en el tipo de elección de pareja de los varones y cómo ellos se constituyen y posicionan frente al deseo. A su vez el Edipo permite entender la constitución de los mecanismos de defensa, que de acuerdo con Dor (2000), son operaciones del pensamiento, formas de manejar símbolos. Por tanto el Edipo condiciona los mecanismos de idealización compensatoria que utilizan los varones participantes al idealizar a las figuras parentales.

Por otra parte Vives (2009), argumenta que en la escena edípica, es decir, madre-hijo-padre aparece la necesidad de combatir y vencer al rival omnipresente, la figura del padre, pero también la necesidad de liberarse de los odiados hermanos, los cuales compiten por la madre en virtud de que albergan las mismas necesidades y deseos que el sujeto. Esto, aunque no implica una generalidad en los participantes de la presente investigación, sí sucede en algunos de ellos, quienes experimentan celos por un hermano, el cual consideran el preferido por la madre. Por lo que se considera oportuno plantearlo y ponerlo sobre la mesa. Otro planteamiento interesante y quizás a considerar lo hace Saal (1998), argumentando que cuando el padre separa a su mujer/madre de su hijo, busca el reconocimiento y la conservación de un lugar en el deseo de ella, ya que teme ser desplazado por la completud que el hijo a ella le proporciona. Estas posturas podrían explicar el porqué de la rivalidad de los participantes hacia sus hermanos, dicha rivalidad que de inicio era fraterna ha atravesado el ámbito de la relación con los compañeros de trabajo por ganar el favor del jefe o figura de autoridad, observándose presente también en la rivalidad con los hijos por no perder el amor de la pareja-madre.

A modo de cerrar el abordaje psicoanalítico de ésta primera parte del análisis, Lamas y Saal (1998), consideran que el psicoanálisis aborda las consecuencias psíquicas del devenir del sujeto, en este caso mediante la conformación de su estructuración subjetiva y permite reconstruir la historia individual y desenredar madejas familiares y culturales, que respecto a los participantes de la

investigación tiene que ver con la forma en que viven su masculinidad y rol como pareja.

El psicoanálisis hace una aportación importante al mostrar cómo las personas adquieren su identidad de género, sus pautas culturales y su historia familiar, evidencia de qué manera los intercambios sociales se interiorizan en el inconsciente (Lamas, Saal, 1998). Al dar cuenta de cómo se construye socialmente la subjetividad el psicoanálisis pone a disposición de las personas un saber que, aunque estrictamente referido a una historia personal es, al mismo tiempo, un saber genérico.

En este mismo sentido, ahora se aborda el análisis de los resultados desde la perspectiva que ofrecen los estudios de género. Éstos permiten comprender al sujeto varón y la conformación de su identidad sexual, teniendo en cuenta la carga cultural que determina su actuar y su vivirse en el mundo.

FAMILIA Y MASCULINIDAD

Desde los estudios de género, se tiene que aunque el padre haya estado distante en la vida de los varones; son las instituciones socializadoras, los *mass media*, las industrias cinematográficas, musicales, etc., las que sustituyen, cada vez más, la normatividad y el control paterno (González de Chávez, 1998). Lo que significa que si la ley no es simbolizada por el padre, lo harán agentes externos que proclamen el orden simbólico. Para los participantes de esta investigación prevalece la constante de haber tenido muchos amigos varones desde la infancia, amigos incluso de mayor edad a ellos y que en este sentido fungieron como representantes del padre, lo cual de alguna manera les permitió incorporar las características del rol masculino e identificarse con él.

Al mismo tiempo, los estudios de género explican que la presencia de la madre es mucho más encarnada, mientras que el padre cuenta con una presencia más cultural o simbólica. Los procesos de identificación del niño rara vez se apoyan en

una íntima relación afectiva con el padre, con la misma cercanía y la intimidad con que habitualmente se consolidan los vínculos con la madre. Los procesos de identificación masculina hacen hincapié en la diferenciación de los otros, la negación de la relación afectiva con intimidad en el contacto físico y los elementos universales del rol masculino (Burin, 2001). La masculinidad y el rol masculino parecen más inalcanzables –debido a la distancia del rol paterno- y, por lo tanto, son más idealizables.

En efecto, para todos los participantes del presente trabajo la imagen paterna se encuentra idealizada. Idealizada en tanto los varones participantes justifican la ausencia y el distanciamiento del padre, probablemente a razón de compensar el posible daño afectivo y mantener una adecuada imagen de él.

Para el niño varón, la percepción temprana de la masculinidad de su padre lo convierte en su ideal, en un deseo de ser como el padre; más adelante con el advenimiento del conflicto edípico, su identificación lo llevará a desear tener lo que tiene el padre: el bien fálico (Dio Bleichmar, 1998). La identidad de género se adquiere en la intersubjetividad, en el vínculo temprano padres-hijos, en relación con los deseos inconscientes que esos vínculos intersubjetivos tempranos aportan a la construcción de la subjetividad sexuada. Sin embargo para los varones participantes dicho vínculo intersubjetivo con el padre fue percibido por ellos como distante, a la vez que la identificación con el padre se observa frágil, por lo que el deseo de obtener el bien fálico también se encuentra afectado, muestra de ello es la conflictiva vivida por parte de los participantes en lo que respecta a su vida sexual.

ROL SOCIAL Y MASCULINIDAD

En este apartado se discuten y analizan los resultados desde una revisión teórica de Género que permita comprender la forma en que los participantes expresan y viven su masculinidad, comprender de qué forma responden a las exigencias y sobrevaloraciones destinadas a su género.

La función pública ha sido durante muchos siglos patrimonio del hombre, en ese terreno se juegan las estrategias de los poderes, entre los cuales asoman los aspectos fálicos (Alizade, 2009). El acceso a estructuras de poder otorga a quien lo obtiene gratificaciones narcisistas que calman ansiedades tanto de castración como de finitud; el poder o su ilusoria tenencia se convierten en un refugio psíquico. Es por ello que los participantes del presente trabajo se muestran seguros, autosuficientes y capaces lo que les permite entrar en ese juego de poderes, y en ese refugio psíquico pueden manejar sus sentimientos de minusvalía y ostentar una percepción idealizada de sí mismos.

Ya desde la infancia a los hombres se les enseña que un “verdadero hombre” tiene que mostrarse fuerte, seguro de sí mismo, competitivo, ganador (Montilla, 2009). Esto también incluye prohibiciones como no llorar, no mostrarse débil, temeroso o inseguro, no fracasar, etc. Tal modelo no parece darle mucha importancia a los sentimientos, emociones y necesidades de un hombre. En este sentido la percepción que los varones participantes tienen de sí es vertida al exterior a modo de comprobar y comprobarse que en efecto son verdaderos hombres.

Así mismo los participantes se consideran responsables, trabajadores y siempre dispuestos a ofrecer ayuda. Porque independientemente de la actividad concreta a la que hombres y mujeres sean asignados, la actividad masculina aparece sobrevalorada socialmente (Saal, 1998). Es el hecho de que tales o cuales tareas sean realizadas por los hombres lo que les atribuye el valor que el grupo le otorga, y no la importancia de la actividad misma.

No sólo sus tareas y actividades son sobrevaloradas, también entre los hombres se da un ideal de trabajo constitutivo de la subjetividad masculina. Los varones interiorizan los rasgos subjetivos de este ideal social de hombre de trabajo, que se configuran como rasgos de carácter “naturales” a la masculinidad: capacidad de

rivalizar, de imponerse al otro, de egoísmo y de individualismo (Burin, 2001). Justamente como lo hacen los participantes ante sus compañeros de trabajo, mostrándose competitivos y mejores que ellos.

Por otra parte los participantes han sido muy sociables con otros varones. A esto Burin (2001), explica que para los niños el modo de incorporar la masculinidad implica negar la relación con la madre. Esto se expresa en el aprendizaje de roles más sociales que familiares, en un nivel más abstracto y menos personalizado. Ello ayuda a comprender porque desde la infancia los participantes ya contaban con numerosas amistades.

Los roles masculinos están definidos en nuestra sociedad como no-familiares. Aunque los hombres se interesan por ser padres y esposos –y la mayoría de ellos desempeña alguno de estos roles a lo largo de su vida-, la representación social de la masculinidad no se asienta en los roles familiares sino extrafamiliares.

Para finalizar éste apartado falta hacer mención que los participantes devalúan la figura de autoridad, al mismo tiempo que quieren su reconocimiento y aceptación. Burin (2001), ayuda a comprender esto al exponer que la noción de la adquisición de la identidad de género se encuentra sobre la base de las identificaciones tempranas que realizan los niños en nuestra cultura.

Dentro de familias las madres son el progenitor principal y encargado predominante de los cuidados personales. Mientras las niñas pueden identificarse más directa e inmediatamente con sus madres, la identidad masculina no se define en su identificación con el padre. La ausencia del padre en la estructura familiar habitual no significa que los niños no aprendan la masculinidad ni roles masculinos, pero el tipo de identificación que realizan es diferente.

Desarrollan una “identificación posicional” con aspectos del rol masculino. Dicha identificación consiste en la incorporación específica del rol del otro, y no lleva

necesariamente a la internalización de sus actitudes o valores. El niño debe desarrollar una identificación masculina y aprender el rol masculino en ausencia de una relación personal continua y persistente. Los niños se identifican con algunos rasgos de su padre, pero no parecen hacerlo con su padre como persona.

En familias con el padre ausente, los niños desarrollan la sensación de lo que debe ser masculino mediante la incorporación de imágenes culturales de la masculinidad, y de hombres que eligen como modelos masculinos. Imágenes que posteriormente devaluarán.

EL VARÓN Y SU PAPEL EN LA PAREJA

En este último apartado se discute la forma en que los varones participantes se viven en la relación de pareja, cómo es que perciben a su pareja y qué rol mantienen ellos dentro de la relación.

Al pensar en los parámetros que definen a la pareja, Berenstein y Puget (2001), plantean que aunque tales parámetros estén provistos desde el mundo sociocultural, tienen un registro en el mundo psíquico proveniente de lo infantil donde se incorpora el modelo del objeto pareja, es decir que lo planteado por los autores involucra elementos de lo que es la pareja hacia dos vías, aquellos que son vertidos al exterior, lo que debe ser una pareja según los estereotipos sociales y todo lo que tenga que ver con lo interno en el individuo y que viene determinado desde su constitución como sujeto. En este sentido en los varones participantes se pueden apreciar respuestas y modos de conducirse respecto a ambas vías, y que en ocasiones aquello que se expresa hacia lo social no siempre es concomitante al mundo interno.

Se observó que para los varones resulta importante reflejar una imagen de potencia y virilidad, aspecto de tiene que ver con aspectos socioculturales, como menciona Burin (2000), ahora además de proyectar una imagen de éxito y dinamismo desbordante, los hombres deben mostrarse siempre viriles. En los

casos de los participantes se pudo notar que internamente se valían de esta imagen para compensar sentimientos contrarios como insuficiencia, Badinter (1992), señala a este respecto que ser hombre no es una cuestión tan natural como suele pretenderse, para llegar a ser hombre es necesario emprender toda una tarea. La virilidad no es algo que se les haya dado, deben construirla, fabricarla.

Lo anterior se relaciona también, con que el ejercicio de la masculinidad debe responder a exigencias sociales, culturales y de producción, dentro del ámbito familiar, el rol paterno predominante es proveer económicamente a la familia; muy rara vez se le da semejante importancia a la contribución emocional (Burin, 2001). En este sentido los participantes conceden mucha importancia a que se les reconozca como efectivos proveedores de la familia y así mismo capaces de sostenerla, sin embargo como se ha venido observando desde los apartados anteriores, ésta postura es sólo exterior ya que internamente ellos experimentan sentimientos de duda ante sus capacidades y temor al fracaso.

Por otra parte, los participantes perciben que su pareja y su madre comparten rasgos de carácter, al igual que la madre también la pareja está siendo percibida como determinante, dominante, con capacidad de decisión y controladora. Alizade (2009), plantea que una elección heterosexual con una mujer que ejerce funciones imaginariamente masculinas puede paliar ansiedades de feminización y de castración. Si bien lo que plantea Alizade puede o no sucederle a cualquier persona, así como a los participantes, es interesante considerarlo, pues de ser así podría suponerse que tanto la madre como la pareja de los participantes estarían compensando la falta del padre. Ya que se tiene que los varones no están tan fuertes en su masculinidad y que posiblemente su Yo busca una fuerza externa en el Yo de la pareja, sin embargo esto no es algo que acepten o asuman por parte de ellos.

Es decir, un varón puede ser conducido a elegir su pareja en función de las características parentales protectoras que la mujer simbolice para él y que en su inconsciente estén referidas a la imagen de un padre. Trátese de un varón relativamente inmaduro que podría esperar que su mujer cumpla las funciones de gestión, interdicción y protección que él no está en condiciones de asumir por sí mismo (Souza, 1996). De esta forma los varones participantes no solo se han mostrado inmaduros y sumisos en su relación, sino que al cumplir deficientemente funciones de protección ceden a sus parejas la toma de decisiones y el ejercicio de autoridad.

De igual forma, según Alizade (2009), concebir a la madre con cualidades no sólo de orden masculino sino en confrontación a la propia construcción identitaria podría generar en ellos envidia a la madre triunfante, poderosa; y ésta puede emerger detrás de la persona de la esposa amada que acaba de parir un hijo; regresión mediante, este acontecimiento reaviva antiguos sentimientos dolorosos de exclusión y dependencia infantiles y da lugar a actuaciones de infidelidad o de alejamiento afectivo con la consiguiente merma en el ejercicio de una saludable paternidad. Cabe notar que lo argumentado por Alizade, podría o no suceder en los varones y que de ser así, éstos quizá perciban a sus parejas con iguales rasgos que las madres, lo que tendía que ver con los celos fraternos ya comentados anteriormente y con la problemática de infidelidad que se discute más adelante.

En otro orden y no desligado de lo anterior, los participantes violentan a sus parejas de distintas formas y a distintos niveles. La violencia masculina dentro de la familia y en la pareja, responde al mito desde el cual el ejercicio de la violencia sobre los otros lo posiciona en el lugar de poder y le produce efectos de masculinización (Montilla, 2009), si pensamos en los participantes con sus características de personalidad sumisa, no resulta extraño que el mostrarse violentos sea una forma compensatoria ante su falta del verdadero ejercicio de

poder y una manera de lidiar con los sentimientos de inferioridad, insuficiencia y fracaso que experimentan.

Por otra parte, los participantes sienten agrado de participar en tareas propias de casa, Castañeda (2002), refiere que cada vez hay más varones que mantienen relaciones íntimas e igualitarias con las mujeres, expresan sus sentimientos y emociones abiertamente, refieren que no quieren ser como sus padres; cultivan amistades femeninas y se muestran críticos ante las demostraciones de hipermasculinidad de sus congéneres, tienen la intención de ser padres cariñosos e involucrados en el cuidado y educación de sus hijos; sin embargo cuando empiezan a trabajar, se casan y vienen los hijos descubren que es mucho más eficiente que su mujer se encargue de las tareas domésticas mientras ellos generan el ingreso familiar. Por su parte, a los participantes parece no afectarles tener que conciliar los tiempos de trabajo con el tiempo dedicado al hogar y la familia, si están en casa ayudan, colaboran y participan. Algo que es interesante es que sus padres no eran ni son así, por tanto lo que argumenta Castañeda se ve confirmado en los varones quienes desean ser diferentes de sus padres.

En el aspecto sexual los varones se encuentran ansiosos e insatisfechos. Al discutir este punto, se parte de la premisa que es la castración la que abre el acceso a la sexualidad; sólo lo que en tanto incompleto tiene abertura, tiene carencia, deja lugar para que algún objeto otro pueda allí instalarse (Saal, 1998). Sólo en tanto castrado, en tanto incompleto, el hombre puede dirigirse hacia la mujer. Busca en ella reconocimiento, ella lo inspira.

En este sentido se entiende que el varón deberá buscar por fuera otra mujer a la que pueda acceder. Sin embargo, existen conflictos varoniles relacionados con fantasías proyectadas en la mujer elegida donde refulgen la madre prohibida o la prostituta que debe ser rescatada de su denigrada condición (Alizade, 2009). La pareja se vuelve un gran espejo donde se reflejan alternativamente personajes prohibidos y permitidos que desfilan entre amores y odios, encuentros y

desencuentros. Por tanto, la ansiedad que los participantes manifiestan ante su vida sexual porque se presenta como una defensa frente al deseo en su vertiente subjetiva, el deseo “de” aquella mujer, el Otro omnipotente del “début” de la vida, la Madre imposible de los tiempos de la escena primaria, irrecuperable, que hace del coito el escenario de una repetición fallida (Braunstein, 1998).

Lo anterior da paso a la comprensión de la infidelidad en los varones participantes de la investigación, entendiendo que la tendencia a la infidelidad está relacionada con la insatisfacción en su vida sexual. Por tanto la disociación y la degradación de la vida amorosa del varón se produce por el enfrentamiento de la imagen de la madre con la de la prostituta y la correspondiente escisión de la ternura y la sensualidad. (Braunstein, 1998). Alrededor de Ella (la madre) se juega y muchas veces se coagula una elección de objeto esforzado en reunir las paralelas de la sensualidad y la ternura, como no resulta posible asociar ambas en una sola mujer, el varón concibe a su mujer en una vertiente tierna como la madre y la vertiente sensual la descarga en una amante.

Concluyen los resultados y su discusión, haciendo una recapitulación sobre la estructuración psíquica de los participantes en relación con su condición social y cultural que marca en ellos y los define dotándoles de bondades y restricciones que intervienen en su vida personal y subjetividad. El estudio y análisis que emprendió esta investigación que ha permitido comprender los modos de vida que llevan los varones, la conformación de sus subjetividades y la forma en que dirigen sus vidas, donde se encuentran invariablemente las determinaciones psíquicas que los conforman y dejan entrever los devenires de su propia historia familiar y personal.

CONCLUSIONES

Previo a presentar las conclusiones sobre los principales hallazgos en torno a las constantes observadas en los cuatro casos abordados, es importante considerar que dichas constantes han debido comprenderse en términos de situaciones

sintomáticas que comparten los participantes, a las cuales cabe señalar, ellos responden de muy diferentes y diversas maneras, y que de ninguna forma pretenden indicar estructuras patológicas o encasillamientos diagnósticos; sino sólo lograr una comprensión de aquello que en la experiencia subjetiva compartida por los varones es causa de conflicto.

De los resultados obtenidos y el marco teórico construido se permite llegar a las siguientes conclusiones, las cuales se presentan de acuerdo a las categorías de investigación:

Categoría *Estructuración subjetiva*

- Durante la estructuración subjetiva que conforma a cada sujeto hombre o mujer, la implicación de las funciones parentales adquiere gran importancia; dado que esto incide al establecerse en pareja durante la vida adulta.

Subcategorías *Personalidad y Percepción de sí*

- los varones se valen de una imagen de potencia y virilidad que les permite compensar sus sentimientos de insuficiencia, derivados de la incapacidad de asumir funciones de protección y cuidado de forma efectiva.

Subcategoría *Historia familiar*

- La débil identificación con la figura paterna y la débil disolución diádica con la madre ha propiciado una relación de dependencia con ella y un Yo debilitado.
- Es posible que los varones tengan dificultades para reconocer la condición castrada de la madre, cuestión que no ha facilitado una adecuada separación entre la madre y la pareja amorosa a nivel psíquico.

Categoría *Relación de pareja*

- Se infiere que la ansiedad ante el ejercicio de la vida sexual con sus parejas, corresponde a una defensa frente al deseo irrealizable del incesto materno.

Subcategoría *Vida actual*

- La rivalidad fraterna por el amor materno atraviesa el ámbito de la socialización en la competitividad con los compañeros como grupo de pares y en la familia, a través de los hijos, por ganar el amor de la pareja resignificada como la madre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alizade, M. (2009). Escenarios masculinos vulnerables. En Tawil-Klein R. ***Masculinidad. Una mirada desde el psicoanálisis***. México: Asociación Psicoanalítica Mexicana.
- Badinter, E. (1992). ***La identidad masculina***. Colombia: Norma.
- Berenstein, I., Puget, J. (2001). ***Psicoanálisis de la pareja matrimonial***. México: Paidós Psicología profunda.
- Braunstein, N. (1998). De síntomas y mujeres. En Lamas, M., Saal, F. ***La bella (in)diferencia***. (2ª edición) México: Siglo XXI.
- Braunstein, N. (2001). ***Ficcionario de Psicoanálisis***. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Burin, M. (2001). Ámbito familiar y construcción del género. En Burin, M., Meler, I. ***Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad***. Buenos Aires: Paidós.
- Calidad de vida. (2014). En ***Wikipedia***. Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Calidad_de_vida
- Castañeda, M. (2002). ***El machismo invisible***. México: Grijalbo.
- Del Bosque, M. (2009). Vicisitudes de la elección de pareja en el hombre a la luz de las relaciones objetales primarias. En Tawil-Klein R. ***Masculinidad. Una mirada desde el psicoanálisis***. México: Asociación Psicoanalítica Mexicana.
- Dio Bleichmar, E. (1998). Femenino/masculino, la “roca de base” de Análisis Terminable e Interminable. En Rubí, C. ***Psicoanálisis e identidad de género***. España: Biblioteca Nueva.
- Dor, J. (2000). ***Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje***. Barcelona: Gedisa.

- Freud, S. (1988). **Introducción al narcisismo. La represión. Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte y otros ensayos.** Ensayos LXXXVI-XCVI. Vol. 11. Barcelona: Orbis S. A.
- Freud, S. (2003). **Fragmento de análisis de un caso de histeria: Dora, tres ensayos de teoría sexual y otras obras (1901-1905).**V. 7. (Obras completas). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2003a). **Nota sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis (1912).** V. 12 (Obras completas). Buenos Aires: Amorrortu.
- González de Chávez, M. (1998). **Feminidad y Masculinidad. Subjetividad y Orden simbólico.** México: Biblioteca Nueva.
- Hernández, R. (2010). **Metodología de la Investigación.** (5ª edición). México: McGraw Hill.
- Kancyper, L. (1997). **La confrontación generacional. Estudio Psicoanalítico.** México: Paidós Psicología Profunda.
- Lamas, M., Saal, F. (1998). **La bella (in)diferencia.** (2ª edición) México: Siglo XXI.
- Mahler, M. (1984). **Estudios 1: Psicosis infantiles y otros trabajos.** Buenos Aires: Paidós.
- Melero, C. (2008). **La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación.** Tesis doctoral. Departamento de Psicología Evolutiva. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.
- Montilla, D. (2009). La crisis de la masculinidad. En Tawil-Klein R. **Masculinidad. Una mirada desde el psicoanálisis.** México: Asociación Psicoanalítica Mexicana.
- Perpiñá, C. (2012). **Manual de la entrevista psicológica. Saber escuchar, saber preguntar.** Recuperado de:
<http://www.academia.edu/5051180/MANUAL-DE-LA-ENTREVISTA-PSICOLOGICA>
- Personalidad. (2013). **Diccionario Definición.es.** Recuperado de:
<http://definicion.de/personalidad/#ixzz2dsQCljg>
- Psicología. (2008). **La percepción de uno mismo: autoconcepto y autoestima.** Recuperado de:
http://www.psicologia.com.es/psicologia_social_la_percepcion_de_uno_mismo.htm

- Saal, F. (1998). Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos. En Lamas, M., Saal, F. **La bella (in)diferencia**. (2ª edición) México: Siglo XXI.
- Souza, M. (1996). **Dinámica y evolución de la vida en pareja**. México: Manual Moderno.
- Verduzco, L., Rodríguez, M. (2009). El padre en la sociedad contemporánea. En Tawil-Klein R. **Masculinidad. Una mirada desde el psicoanálisis**. México: Asociación Psicoanalítica Mexicana.
- Vives, J. (2009). ¿Qué desea el hombre? (perspectiva freudiana). En Tawil-Klein R. **Masculinidad. Una mirada desde el psicoanálisis**. México: Asociación Psicoanalítica Mexicana.